

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zendera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

MARTES 29 DE AGOSTO DE 1899

SECCION MERCANTIL

Avila 28 de Agosto de 1899.

Escasas entradas á pesar de que las labores de recolección han terminado en casi todos los pueblos. Los precios estacionados y más bien flojos que otra cosa.

Los que rigieron ayer para las compras al detal en los almacenes del Puente son:

Trigo añejo de 45'50 á 46 rs. fanega.

Idem nuevo de 45,00 á 45,25.

Centeno de 29 á 30.

Harinas. 1.ª extra, sistema cilindro, á 18 reales arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 17'50.

Idem de 1.ª P. á 17.

Idem de 2.ª P. á 14'50.

Salvados de todas clases á 7 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 600 fanegas nuevo, cotizándose á 43,50 y 43,75 las 94 libras.

En los Generales entraron 100 idem á 44,25.

Centeno nuevo.—150 idem á 31'50.

Harinas.—Se cotizan:

Harina de primera 17,50 rs. arroba, T. P. 16,50, de segunda 15,25, de tercera 14,25, tercerilla 9'25.

Los menudos, sin saco, se pagan:

Cuarta á 16 reales fanega, comidilla á 11, salvadillo á 9, echaduras á 16, habijas á 22 y triguillo á 22.

Las salidas de cereales, harinas y vinos por la estación del Norte el día 19 han sido:

1 vagón de harina para Andujar, 1 para Bilbao, 1 para Palencia; 1 de salvado para Torrelavega y para Toro, 2 de trigo para Barcelona, y 9 toneladas de vino para Aguilar.

Medina del Campo (Valladolid).

Hoy han entrado 2000 fanegas de trigo añejo á 44 y 44,50 reales las 94 libras.

200 de centeno, de 30 á 31.

400 de cebada, de 25 á 26.

40 de algarrobas, de 32 á 33.

Garbanzos de 100 á 160, según clase.

Harina de 1.ª, á 19 reales arroba.

Idem de 2.ª á 18.

Idem de 3.ª á 16.

Salvados de 1.ª á 15 rs. fanega.

Id. de 2.ª 14.

Id. de 3.ª 12.

Vino blanco á 14 rs. cántaro.

Tinto 15.

Vinagre 16.

Los precios tienen tendencia sostenida.

Se ha terminado la recolección de cereales

Tiempo de mucho calor.

Cantalapiedra (Salamanca).

Entraron 2000 fanegas de trigo que se pagaron de 43,50 á 44,00 reales las 94 libras.

140 de centeno de 29,50 á 30 rs. las 92.

40 de cebada, de 25 á 26.

70 de algarrobas de 29 á 30.

Harina de primera á 17,50 rs. arroba.

Id. de segunda 16.

Id. de tercera 15.

Compras inciertas.

Tiempo de calor.

Rioseco (Valladolid).

Con la terminación de las faenas agrícolas del estío, recobra este mercado de trigos su peculiar animación, siquiera el establecimiento de compradores en muchos pueblos importantes que antes allí, unido á la mayor labor de fábricas harineras inmediatas y la construcción de otras en regiones que nos mandaban sus granos, sean causa natural y por consiguiente inevitable, de la merma que se nota en la concurrencia de vendedores.

En este septenario hemos recibido ya sobre mil fanegas cada día, pero es de notar que la mayor parte proceden de rentas, quejándose el comercio de no poder hacer compras, por quedar aquellas en depósito para que el propietario las liquide cuando le convenga.

El precio subió desde el miércoles á 42 rs. las 94

libras, tipo á que continúa con tendencia sostenida.

De negocios al por mayor no se habla nada, pues ni los fabricantes del centro, como no pueden moler, piden, ni los almacenistas ofrecen; y Cataluña, que es la que trabaja, toma lo poco que lleva de la parte de Salamanca, en cuya capital se hicieron últimamente 15 wagones para Barcelona á 44 1/2.

Rueda (Valladolid).

Los precios que han regido son los siguientes:

Trigo á 43,50 rs. fanega.

Centeno á 28.

Cebada á 23.

Avena 18.

Algarrobas, á 30.

Garbanzos superiores 120; regulares 90; medianos 80.

Alubias á 21.

Muestras 40.

Lentejas 45.

Yeros 34.

Guisantes, 30.

Maíz 33.

Harina de primera á 19,40 rs. arroba.

Id. de segunda á 18.

Id. de tercera á 17.

Tercerilla á 16 rs. fanega.

Vino tinto á 10 rs. cántaro.

Blanco á 16.

Tendencia sostenida.

Reina tiempo de mucho calor.

Concluidas las operaciones de recolección.

La cosecha de cereales ha sido regular.

Alba de Tormes (Salamanca.)

El mercado de cereales ha carecido de interés por la falta de concurrencia.

Los labradores están ocupados en las faenas de la recolección, las cuales están próximas á terminarse. No se hacen operaciones en partidas.

Los precios que rigieron en este mercado son los siguientes:

Trigo á 43 rs. fanega.

Centeno 26.

Cebada á 22.

Avena 17.

Algarrobas á 25.

Garbanzos superiores 140.

Patatas 4 rs. arroba.

Aceite á 67 rs. arroba.

Vino blanco 22 rs. cántaro.

Tinto 18.

Bueyes de labor á 1500 rs. uno.

Novillos de tres años á 1300 rs.

Añojos y añojas, á 500.

Vacas cotrales á 700.

Cerdos al destete á 50 rs. uno, de seis meses 160, de un año 340, de año y medio 420.

De ganado lanar se presentaron unas 1.500 cabezas, que se vendieron á los siguientes precios:

Ovejas á 50 reales.

Carneros á 60.

Corderos á 40.

Suspensión en puerta desatino á la vuelta.

¡Morir habemos! Á esa desgarradora exclamación, única que rompe el impuesto mutismo de los trapenses, trata de someter el jefe del Gobierno á la prensa española.

Con un motivo, no importa cual, que la prensa madrileña ha estimado atentatorio á la libertad del escritor, á su independencia y á la legalidad establecida, los periodistas madrileños han visitado al Gobierno y de sus labios han recogido una amenaza; la de suspender las garantías.

¿Desde cuándo le es lícito á un hom-

bre de Estado amenazar con lo extraordinario y excepcional, en plena normalidad? ¿Desde cuándo es medio de gobierno la amenaza, contra lo que pueda acaso venir? ¿Desde cuándo tiene derecho un hombre de ley, para suponer que se va á faltar á ella? ¿Desde cuándo, amenaza con una reacción, el que se ofende si le llaman reaccionario?

La suspensión de garantías, es legalmente, un recurso supremo de represión, quien la menta, ante quien, respetuosamente, pide lo que estima que en justicia se le debe, es porque se propone saltar por la ley, y supone que su conducta va á exacerbar los ánimos y á extremar la protesta. El que cree obrar rectamente, no supone que hayan de censurarle; y si lo piensa, no lo dice; y si lo dice, no amenaza.

El Gobierno se ha puesto el dedo en la boca y ha dicho á la prensa; ¡chitón! ¿es que tanto piensa dar que hablar?

¡Morir habemos! Ya lo sabemos. La espada de Damocles pende sobre nuestras cabezas; el lápiz rojo se está afilando; preparémonos á sufrir sus efectos, si podemos, ó á estallar, si no podemos.

La suspensión de garantías. ¿Qué desatino tendrá en proyecto el Gobierno?

Hay que sentir bien

Mejoras de Ávila.—Casa de Socorro.—Laboratorio municipal.—Lazareto.—Las ordenanzas municipales.—Pascos del Rastro y de San Roque.—Destrucción de pájaros.—Guerra y pintura.—Plantaciones. Fiesta del árbol.—Museo de productos.—Higiene de la vista.—Templo al arte.—Teatro.—Empedrado.—Barracas y pegotes.—Pan, agua y luz baratos.—Conclusión.

Aún cuando la pasión quita conocimiento y el hábito embota la sensibilidad, ni los que sienten afecto por un pueblo ni los que en él viven desde niños, deben desconocer las deficiencias del mismo ni acomodarse á los defectos de que adolezca. Pero si todos deben procurar salir de la perezosa apatía, excitar su actividad para el perfeccionamiento moral y material, hay ciudadanos para quien esta aspiración no es potestativa, sino obligación y deber sagrado. Los encargados de pensar por todos, de sentir por los demás, de velar por la conservación del bien y de luchar por la destrucción del mal, son en primer lugar, no ya el Gobierno, frecuentemente preocupado ante todo de su existencia, sino las autoridades locales, á quienes un celo paternal debe iluminar el cerebro y avivar la voluntad. La ley del progreso, la ley de la utilidad, la razón científica deben ser para ellas de más fuerza que las leyes de la política, producto híbrido de lo conveniente y de lo pasional.

No basta que las autoridades locales se muevan lentamente á retaguardia de su pueblo, han de ir á su cabeza en la conquista del bienestar y del mejoramiento; ni la prensa con todo su irresistible empuje, ni la

iniciativa particular con su egoísmo ó con su desinterés han de adelantarlas en su marcha. Nadie como ellas ha de trabajar olvidándose hasta de sí misma en beneficio de la masa común.

El estudio y el conocimiento de la localidad, el de las tendencias en que su iniciativa se manifiesta, el de sus aptitudes no menos que el de sus defectos y necesidades, ha de ser el campo en que han de buscarse las medicinas para sus dolencias, las flores para su embellecimiento y los laureles para su gloria. Es de aplaudir cuanto lánguidamente se logra, siquiera sea poco.

En España, donde tanto censurable existe, llama la atención y se juzga digno de elogio lo que en el fondo bien poco representa; por eso, y como para disimular nuestra deficiencia, se copian instituciones imperfectamente y con escaso resultado, se erigen estatuas y monumentos más decorativos que merecidos, la amistad otorga recompensas y viste á menudo de personajes maniqués de hueca y desguardamillada armadura.

Pero volviendo la vista á nuestra Avila, de cuyo mejoramiento moral y material en otro artículo nos hemos ocupado elogiando cuanto en ella es digno de loa, no seríamos justos ni menos demostraríamos el cordial interés que nos merece, si no apreciáramos á la par sus deficiencias, no para denunciarlas, que bien conocidas son de todos, tanto en cuanto á su policía se refiere, como en cuantas instituciones carece y mejoras reclama, sino con el exclusivo objeto de contribuir sin pretensiones, pero con sinceridad y en la más mínima parte á su progreso.

La Beneficencia pública se manifiesta en las diversas instituciones fundadas en las diferentes necesidades que deben satisfacerse. Como hija del cristianismo, tuvo su primera expresión á fines del siglo III en Jerusalén. La fé religiosa la propagó á España en la Edad Media y á su sostenimiento contribuía el Estado y el pueblo entero, inflamado en el sentimiento de caridad y enlazado por la unidad de creencias.

La atención y el perfeccionamiento que han logrado los establecimientos de beneficencia, han oscilado siempre de acuerdo con el movimiento cristiano.

La vida moderna en los grandes centros de población, la agitación y la movilidad con que gira, han dado origen á las Casas de Socorro, que no faltan ya en ninguna capital de importancia, llenando necesidades del momento y prestando grandes servicios y auxilios humanitarios.

Es indudable que los diversos Ayuntamientos de Avila habrán pensado en el establecimiento de una Casa de Socorro, pero á medida que esta población aumenta, viene á hacerse imprescindible. Un pequeño auxilio del municipio y una suscripción podrán proporcionar seguramente de 4 á 5.000 pesetas anuales que bastarían para ello. Hay poco que confiar en la cooperación de los que se divierten á destajo y como por oficio, y nada en los que como urraca atesoran sin descanso, pero hay por fortuna muchos, muchísimos que sienten y practican la caridad. La codicia, esa fiebre amarilla del oro en que la sociedad moderna se ahoga, tiende cada día más á destruir la proverbial honradez española, y el convenio que en ella se inspiraba, busca no pocas veces un exajerado lucro en la adulteración de sus mercancías, y este atajo en el camino de las reprobadas utilidades debe ser cortado con ener-

gía por la autoridad local en todas las capitales de provincia con el establecimiento de un laboratorio municipal por costoso que sea. La previsión es otra de las cualidades necesarias en los directores del pueblo. Toda población de importancia debiera tener á la distancia conveniente y fuera de la esfera de acción de los vientos reinantes, un lazareto con su pequeña Ermita ó capilla bajo la advocación de San Roque. Su construcción puede realizarse con lentitud y con poco coste bajo un plan facultativo, y esta es por desgracia la ocasión en que pudiera pensarse en algo formal y definitivo, con tanta más razón, cuanto que no faltaría al Municipio empleo que darle en las épocas en que la epidemia no obligara á hacer uso de él. Y nadie podrá negar que al ocuparnos de estas reformas humanitarias y justas, apuntamos proyectos de gran trascendencia.

«Hay que pensar en serio,» dice un abulense articulista, y después de todo dice muy bien, porque todo gran pensamiento nace siempre de la meditación y de la seriedad, aun cuando en ocasiones trota alegre y chispeante en una plaza de toros, al contacto del valor y de la fiereza como la chispa entre el pedernal y el eslabón. El epigrafe que acabamos de citar nos ha sugerido como su complemento el que encabeza estas, mal trazadas, pero sentidas líneas, porque si es conveniente pensar en serio, es mejor sentir mucho y sentir bien. No falta sin embargo quien juzga lamentablemente de proyectos y proyectos baladíes muchas pequeñas reformas y mejoras que aunque no afectan directamente al arca del común, ni implican negocio para los grandes agiotistas, ni gloria para las grandes cabezas, y vaya de grandes, significan mucho, muchísimo en el proceso de la cultura de un pueblo, y miden la altura de sus hombres y el alcance de su porvenir.

En este concepto nada es indiferente. Lo pequeño es origen y base de lo grande. Nada más insignificante que los microbios, y sin embargo, la ciencia les presta estudio y atención predilectos; y con ser tan pequeños, aniquilan las más robustas naturalezas, de nobles y plebeyos, ya sea azul, roja ó negra su sangre.

Los pequeños proyectos tienen en su favor, sobre todo cuando atienden al perfeccionamiento moral, la ventaja de una fácil é inmediata realización y muy especialmente en los pueblos pobres; y son á estos como el atento saludo, como los cultos ademanes, como la agradable frase con que el hombre educado se distingue del que no lo es.

Es cierto que todos los proyectos de mejoras, han de tener su desarrollo después de que las ordenanzas municipales, ese código local dictado para regular armónicamente la vida social, merezcan el respeto de todos, y tengan fiel y estricta observancia de los grandes y de los pequeños, porque si no se observa, por todos, ni la ley tiene fuerza ni cumplimiento el mandato.

Pero siguiendo la numeración de pequeñas mejoras, ¿no sería conveniente, de buen gusto y hasta higiénico que se completara la atinada reforma del Paseo de Calderón (vulgo Rastro) con la desaparición de aquellas mal alineadas, desiguales y nada estéticas casetas que sin revoque, pintura ni decoración alguna atormentan la vista y ocultan el precioso panorama del valle de Amblés? ¿No sería conveniente nivelar y regularizar el paseo de San Roque prolongándole suficientemente, bordeando de árboles su margen ya que no se intente por dispendiosa la unión de ambos paseos? ¿No sería culto, trascendental y nada costoso encauzar los extraviados sentimientos y tendencias de mozalvetes y muchachuelos prohibiendo con un bando protector, la destrucción de las aves insectívoras que en ristras interminables y en repletas jaulas se venden á todas horas por las calles, y las pedreas é incultas correrías de motilones y pequeñuelos que demuestran su bélico ardor y su afición á las bellas artes y á la literatura de Zola en fachadas costosamente revocadas y en puertas recién pintadas? ¿No sería agradable, fá-

cil y educativo el establecimiento de la fiesta del árbol por los niños de las escuelas municipales y de los de familias acomodadas en los sitios más convenientes del término municipal de Avila, no solo para mejorar sus excelentes condiciones higiénicas, si que tambien para el establecimiento de esa clase de riqueza y de su embellecimiento con nuevos paseos públicos? ¿No podría, á imitación de lo que se practica en casi todas las ciudades y pueblos de Europa, fundarse en Avila sin gran dispendio un museo provincial de productos naturales, (piedra de construcción, minería, maderas, arboricultura, floricultura, productos agrícolas, etc....) poniendo á contribución las inteligencias y conocimientos de tantos hombres ilustrados que viven ó desempeñan importantes cargos en esta ciudad, y de entendidos labradores que desinteresadamente á ello contribuirán sin duda? Y por último, y este si que es proyectito modesto, ¿no podría ocultarse con una pantalla de celosía el robusto urinário que sosteniendo el antiguo Alcázar desafia descaradamente las púdicas miradas de los que pasean en la plaza principal de Avila, á los acordes armoniosos de la banda de música, digna por cierto de un sencillo y elegante templete, justo premio y coronación de su entusiasmo artístico? La necesidad de un nuevo teatro, la reforma del empedrado en muchísimas calles y sobre todo el inconcebible abandono en que permanece sin rasante ni alineaciones la calle de la Encarnación, comunicación principal de la ciudad con el convento que santificó el contacto de la Santa avilesa y fué testigo de divinos prodigios, deben merecer tambien especial mención del municipio.

¡Lástima que no habitara en esta calle alguna importante personalidad!

Damos por terminados estos apuntes, no por falta de materia. Continuaremos en otro artículo ocupándonos de los monumentos que hacen de Avila una ciudad arqueológica sin olvidar sus murallas y sus arcos militares, doliéndonos, por el momento tan solo, de que se haya permitido y sigan tolerándose los barracones, casas y casetas que en la puerta del Alcazar destruyen el efecto y profanan el ejemplar más notable que de la Edad Media conserva Europa.

Bueno es que el Excmo. Ayuntamiento fije con preferencia su atención y emplee sus energías en adquirir recursos y crédito, en corregir abusos, y en perseguir sin descanso el bienestar de la clase obrera, procurándola PAN, AGUA Y LUZ baratos, como con plausible celo se propone realizarlo en unión de su infatigable Alcalde-Presidente; pero no debe descuidar tampoco la prosecución de pequeñas, aunque muy trascendentales reformas, en cuanto sean compatibles con el gran proyecto de abastecimiento y distribución de aguas de la capital.

Terminaremos exponiendo una vez más el deseo de cuantos sentimos verdadero afecto por esta monumental ciudad, por su gloriosa historia y por sus santos recuerdos, de que se perfeccione y engrandezca y de que sin contemplación ni transigencias con nada ni con nadie, se borre y haga desaparecer de Avila cuanto signifique ofensa á la cultura, rémora al progreso, y empañe su brillo con las afisiantes humaredas del egoísmo y del abuso.

J. M. RUIZ DE SALAZAR



SOUFFLOT

En Yrahey (Francia) vió la luz primera, el día 22 de Julio de 1713, Santiago German Soufflot, célebre arquitecto del siglo XVIII y autor del trazado de la iglesia que levantó Luis XV en París á Santa Genoveva, patrona de esta villa; templo convertido en

Panteon Nacional por los revolucionarios franceses de fines del mencionado siglo.

Hizo Soufflot su carrera de arquitecto en París, y una vez terminada esta le envió su padre que era un rico comerciante, á Roma para que adquiriera nuevos conocimientos. Estando Soufflot en la Ciudad Eterna, los monjes cartujos de Lyon abrieron un concurso para la reedificación de su convento; aquél presentó un proyecto que fué objeto de generales alabanzas y base del renombre que más tarde llegó á conquistar su autor, y con arreglo á sus planos llevóse á cabo el pensamiento de los religiosos.

Como á la mencionada concepción se unieron otras que acrecentaron su fama de arquitecto talentado y habilísimo, en 1741 fué admitido en la Academia Real de Arquitectura, y aquel mismo año le comisionó Luis XV para que en unión del director de Obras Públicas, Mr. Marigny, marchara á Italia á estudiar las Obras arquitectónicas con que los grandes genios de la Roma antigua hermosearon la ciudad de los Cónsules.



A su vuelta de Roma, fué recompensado con el cargo de las obras de Marty, el que dejó para desempeñar igual empleo en París. En esta villa fué resuelto llevar á efecto la promesa que hizo á Santa Genoveva durante una larga enfermedad que padeció en Metz y pide proyectos para un templo que fuera digno de la patrona de París, de esta villa y del monarca que iba á costearlo, siendo el de Soufflot el elegido entre cuantos se presentaron.

Un error de cálculo, del que se aprovecharon los envidiosos para desprestigiar al sabio arquitecto, hace correr al cimborrio del templo en construcción el peligro de derrumbarse, y para evitar el riesgo intervienen en las obras varios arquitectos, quienes conjuran el peligro á costa de la gallardía y belleza del interior de la iglesia, hecho que produjo á Soufflot grandes disgustos y una enfermedad que le condujo á la tumba el 29 de Agosto de 1780.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción).

Boletín del día

Registro civil.—Día 26.—Nacimientos: Luis Hernández y Aurea Navas.

Día 27.—Idem Carmen del Olmo.

Día 26.—Matrimonios: Agustín Santo Domingo con Leocadia Díaz; Pablo Escudero con Hermenegilda Martín.

Día 27.—Idem Zacarías de San Inocencio con Eusebia Muñoz.

No hubo defunciones el 26 ni el 27.

Consumos.—Recaudación del día 27, 971 pesetas 00 céntimos.

Matadero público.—Día 27.—Se degollaron 2 toros, 1 buey, 1 ternera, 1 carnero, 23 ovejas y 8 corderos, con un peso de 1157 kilos, que devengaron un arbitrio de 57 pesetas 85 céntimos.

NOTICIAS

Para evitar sin duda la confusión á que se prestaban los sellos de Correos de «25» y «5 céntimos» que eran azules, la Compañía del timbre ha dispuesto que se hiciese una nueva emisión de los últimos.

Estos sellos que acaban de ponerse en circulación, tienen el color verde.

Pero nada se ha resuelto con tal medida, porque tambien los sellos de «2 céntimos» son verdes y se confundirán con los nuevos de «5 céntimos».

El sábado último contrajeron matrimonio nuestro querido amigo el joven auxiliar de este Instituto, D. Agustín Santo Domingo y la bella señorita Leocadia Díaz.

Deseamos á la feliz pareja todo género de venturas en su nuevo estado.

Anteayer falleció en esta ciudad el conocido industrial D. Niceto Lopez, á cuya apreciable familia enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Para el caso de que la peste bubónica tenga á bien visitarnos, en nuestra ciudad poseemos una serie de dignos alojamientos para los bacillus de tan respetable señora.

Nos referimos á nuestros famosos urinario, verdaderas estufas de infección donde los simpáticos microbios van á estar al pelo, se multiplicarán y... nos dividirán á sus anchas.

¿Qué dicen á esto los señores del Ayuntamiento?

Con objeto de tomar parte en las deliberaciones del Congreso Católico de Burgos, saldrán esta noche de Avila con dirección á la antigua capital castellana, nuestros queridos amigos el M.ltre. Sr. Lectoral de esta Catedral, Dr. D. Jerónimo Lucas y el distinguido Abogado D. Francisco González Rojas.

Se encuentra enferma de gravedad la señora D. Encarnación del Rio.

Ha sido aprobado en las oposiciones últimas para contadores provinciales é ingresado en el cuerpo, nuestro querido amigo don Tomás Mayoral.

Sea enhorabuena.

No hemos vuelto á oír nada que se relacione con la constitución de una Cámara de Comercio en esta ciudad.

¿Es que se ha desistido del proyecto?

Lo lamentaríamos.

En la tarde de ayer, por exceso de fervor en la adoración de Baco, el de los pámpanos, fué detenida en lamentable estado tras de haber producido un fenomenal escándalo, cierta desgraciada mujer, en quien toda clase de vicios ha hecho presa.

Durmió en la prevención.

Pocas palabras.

No estamos dispuestos á hacer campañas determinadas, de las que solo suelen sostenerse teniendo la pasión por consejero ó el mercantilismo por guía.

Quédese esto para quienes de suyo tonadizos pueden dar gusto á todos, en la sucesión de los tiempos.

Nadie más independiente que quien es neutral, y nosotros estimamos en mucho nuestra independencia y en aras de ella sabemos sacrificar hasta los afectos que nos son más caros.

Por lo mismo, no hemos tampoco de tolerar que se nos rectifique sin motivo.

Digimos días ha, siendo eco fiel de manifestaciones sinceras, que en un bando público, acaso por error, se cometía inexactitud que la harina de Avila costaba á 38'50, 37'50 y 36'50 según fuese, extra de cilindros, 1.ª superior ó 1.ª panadera, y en el bando se decía, sin distingos, que costaba á 38'50, lo cual es muy distinto.

Añadimos, que la traída por el Ayuntamiento era similar á la 1.ª superior de panaderías y á la 1.ª panadera de las fábricas de esta ciudad, ó lo que es igual, que no era extra de cilindros y por tanto no podían compararse los precios de aquella con los de esta última.

Así las cosas, un diario de esta capital que presume de intérprete de la verdad, tergiversándola, supone que hemos dicho, que la harina traída por el Ayuntamiento equivale á la panadera de Avila.

Pero ese diario, ó no sabe leer ó á sabiendas nos atribuye lo que no se ha dicho, dejando mal parado su amor á la verdad.

Se dijo que las harinas traídas equivalían á la 1.ª superior y 1.ª panadera de aquí y el mismo diario nos dice que el Ayuntamiento expende dos clases: una 1.ª extra (similar según nosotros á la 1.ª superior de Avila) y otra, 1.ª C., (equivalente á la 1.ª panadera de esta ciudad); aquella á 36 pesetas sacco, y esta á 35.

Se dijo también—y esta si que es la verdad y no lo que dice el periódico aludido—que no siendo la harina traída, de 1.ª extra de cilindros, sus precios no debían compararse con los de esta sino con los de la 1.ª superior y 1.ª panadera, que no son 38'50 como con cierta intención afirma el intérprete de la verdad, sino 37'50 y 36'50.

Lea el público, si le importa y quiere, nuestro suelto y el contrario: el primero inserto en el número de EL DIARIO correspondiente al sábado y el segundo en el del otro diario correspondiente al domingo. Lea los sueltos y convendrá en que si la campaña sostenida puede ser buena, algunos de los procedimientos que se siguen para sostenerla son... detestables.

La caída de la hoja.

—(—)
(COMENTARIOS)

Como el melancólico Otoño, caracterizado por la caída de la hoja, es precursor fatal é inevitable del triste Invierno, la estación más fría de las cuatro en que, en su larga peregrinación anual al rededor del sol, parece hacer un alto el planeta, algunos espíritus, de suyo algo hipocondriacos, han pretendido ver en la caída de algunas hojas del arbol de la prensa, el decaimiento, la falta de vigor, el enfriamiento de su savia...

En una palabra, han pretendido ver el Otoño... ¡El fatal é inevitable precursor del helado Invierno!

«El Eco de la Verdad» dándose de cachetes con «La Verdad».

«La Verdad» arrancando contradictorias repercusiones á «El Eco»...

Va ha resultar un espectáculo chocante y que hará época en los anales de la Filosofía y de la Física.

Porque se pondrá en entredicho por algunos días el principio de contradicción, el fundamental *imposibile est simul esse et non esse*, y además vamos á ser víctimas de una porción de *ilusiones auditivas*.

Pero, señores, á nosotros no nos la dan... ¡Alguno tiene que mentir! ¡*A fortiori!*

Y concluiremos hoy estos comentarios, contestando, siquiera sea por cortesía, á una gacetilla de «El Eco».

Dijo este en su número del último domingo:

«EL DIARIO DE AVILA no ha salido de su *apoteosis*, después de nuestra rectificación».

«Es natural, como que al rectificar nosotros, despreciamos unos aplausos que no habíamos solicitado».

«¡Recuerda ese DIARIO, la promesa que hizo á sus lectores, de no volver á estar par en sus columnas, el nombre de *El Eco?*»

«Pronto se le ha perdido la memoria.»

Te has vuelto tan belicoso, colega, que ya ni te paras en barras, ni tienes inconveniente en faltar á tu apellido.

Y que en esta ocasión has cometido tanta falta, á todas luces te lo demostraremos, invitándote á que te pases por esta tu casa y examines la colección de EL DIARIO.

¿Cómo es posible que éste ni nadie hayan afirmado tan rotundamente *que de tal agua no beberá?*

Porque estará conforme el colega en que hay ocasiones en las que, por sosa y poco potable que el agua sea, no queda otro remedio que... hacer de tripas corazón y *apen-car* con ella.

Por lo demás, y para redondear este comentario, puede el colega estar completamente convencido de que sus tropezones, sobre todo los de cierto calibre, nos causan si la natural sorpresa, pero (créalo, que es mucha verdad) no aumentan ni disminuyen en una milésima, los grados de nuestra habitual y normal temperatura.

TRIBUNALES

Señalamientos.

Mañana y ante la sección segunda se verán en juicio oral dos causas procedentes del Juzgado de Cebrosos; una contra Guillermo González y otro, por hurto, y otra contra Márcos González y otros por igual delito. Será defensor en la primera el Sr. Soriano y en la segunda el Sr. Bragado.

Sentencias.

En causa del Juzgado de la capital contra Lorenzo Arganda Vera, por desacato, se ha dictado sentencia condenando al procesado á dos meses y un día de arresto mayor.

En otra del Juzgado de Arenas contra Márcos López Chinarro, por lesiones, ha sido éste condenado á un mes y un día de arresto.

Antero Robledo ha sido absuelto en causa que se le siguió ante el juzgado de Arenas por desobediencia.

LICDO. CALANDRIA

Teatro Principal.

Funciones del Sábado y Domingo últimos.

Con una entrada *flojísima*, tuvo lugar el Sábado por la noche, el estreno del drama en tres actos del Sr. Oliver, titulado *La Muralla*. Primera producción escénica de dicho señor, nada tiene de particular encontrar en ella defectos, hijos de la inexperiencia en li-des teatrales y de los que seguramente bien pronto ha de corregirse su autor. Su argumento nada tiene de modernista, sino todo lo contrario; un artista, hombre del pueblo, que sube en alas del arte, hasta el palacio de un linajudo procer; amante platónico de la hija del noble duque que le protege, cié-ganle los brillos y esplendores de su nueva posición y requiere de amores á la duquesita, que no desdena al artista y le corresponde.

El duque, aferrado á sus pergarzinos no consiente en aquellos amores; es despedido el artista de aquella casa, y la duquesita muere al ver la imposible realización de sus amorosos ensueños.

Tal es el argumento á grandes rasgos, del que su autor saca partido para presentarnos situaciones grandemente dramáticas, como la del segundo cuadro del tercer acto, pare-cidísimas al final de la «Dama de las Came-lias» aun cuando el tipo de Matilde es com-pletamente distinto al de la célebre Tra-viata.

En cuanto á su interpretación, nada dejó que desear; la Srta. Puelles, inimitable y admirablemente caracterizada, sobre todo en el cuadro final. Muy bien los demás artistas.

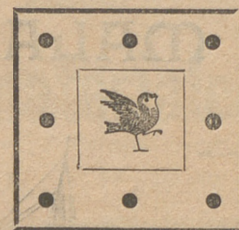
El saine *Nicolás* fué desempeñado á la per-fección por sus intérpretes.

Para el domingo estaba anunciado el drama en cinco actos titulado *El soldado de San Marcial*, y, francamente, daba verdadera pena ver el aspecto del teatro; tan solo dos palcos y algunas butacas, muy pocas, estaban ocupadas; por lo visto nuestro públi-co no está para *teatros* en esta temporada. Mucho lo sentimos por la compañía que bien merece el que se la vea y oiga. *El soldado de San Marcial*, fué desempeñado á las mil maravillas.

PASATIEMPOS

Solución á la charada anterior:

CA-RA-BE-LA
CUADRO MÁGICO



Sustituir los puntos con números de modo que sumados horizontal y verticalmente, re-sultente, siempre el número 15.

GEROGLÍFICO



Las soluciones en el número próximo.

Sección religiosa

SANTORAL

Martes 29—Santa Sabina.

CULTOS PARA MAÑANA

En la S. I. Catedral despnes de las solemnes Vis-peras sale el Santísimo Cabildo en procesión para hacer Estación en la Basílica de San Vicente, vol-viendo del mismo modo para despues tener el oficio solemne en la Catedral.

En las Reparadoras se expondrá el Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco y media de la tarde la Reserva.

En la Encarnación sigue el deconario de Santa Teresa.

En Santo Tomás y la Soterraña Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de Maria, Nuestra Señora de la Coronación en las Madres ó en San Vicente.

ALMONEDA

Se hace de colchones y varios muebles. Carretera Nueva, casas de Carril, piso bajo.

2—1

Imp. de EL DIARIO DE AVILA á cargo de B.Manuel.

Raoul, que desde hacia largo tiempo no creía en nada dejaba hablar á su amigo, y se contentaba con estudiar la influencia del dogma sobre aquella conciencia joven y sana, que aun no había sido turbada por las disputas del mundo y de escuela.

Cuando los Bourepos partieron para el campo, la Spadero se hallaba fuera de París.

Felipe ya no hablaba de ella sino muy raramente; pero su pensamiento no le abandonaba y todos sus sueños de porvenir y de fortuna, solo á ella tenían por objeto.

—Mi vida en Toucqueville,—dice en una de sus cartas,—estaba privada de distracciones; pero no puedo decir que fuese triste, al ménos aquel año. Ya pensaba en Nina Spadaro con un deseo inmenso, profundo y puro como el cielo; pero al mismo tiempo con una indefinible esperanza, que no podía hallar ridícula.

Su constante presencia ante mi alma no habia alterado en nada mis facultades ni lo que yo podía peser de virtud. Las tentaciones vulgares no me amagaban ni aun de lejos, mi humor era igual, mi gusto por el estudio tan vivo como siempre. Me ocupaba, tal vez demasiado de los medios de hacer fortuna; estudiaba los nuevos descubrimientos en física, en química, en mecánica; trata-ba de iniciarme en las operaciones financieras, todo lo tentaba. Sabia que mis padres no dejaban de tener una regular fortuna, pero yo deseaba la independencía y el dinero, con la vaga idea de que, una vez rico, podría buscar á la señorita Spadaro, sin ser de-tenido por la vergüenza ni por la impotencia.

De todos estos sueños yo no decia nada á nadie. Casi todos los días, despues del desayuno, cogia mi baston, algunas veces un libro y me marchaba á pasear con Nina á una legua de distancia de la casa, á un vallecito verde y fresco, por donde los trenes de Paris y del Havre pasaban bramando entre dos subterráneos. Allí no aparecía alma viviente, escepto un peon caminero de la vía fe-rrea á quien yo prestaba obras de historia, y una mendiga á quien daba limosna á condición de que digeran sus oraciones en favor de Nina.

Tendido entre la fresca yerba horas enteras, unas veces leía, retrato de Nina en las manos, fijaba mis miradas en aquella queri-da imagen. Entonces aunque no lloraba porque aun no pertenecía

Primero se buriaron de él; luego le reprendieron duramente. Madama Bourepos era lo que siempre habia sido, una mujer irre-prochable en su conducta; pero severa, poco afectuosa y sin com-prender nada del corazón de un joven.

Egoísta, por otra parte, y ávida de dinero, era ademas devota, y bastante sinceramente, porque su orgullo trasformaba en virtud meritoria cada uno de los defectos de su alma.

Ella se hacia aconsejar piadosamente, por su director y por su médico, lo que tenia intención de hacer por si misma ó imponer á los demás.

Espiritual é intolerante, tratando de locas y absurdas las gentes y las cosas que no comprendía, reinaba sobre todo lo que la ro-deaba y sobre una parte de la sociedad, gracias á la necesidad de los demas, cualidad de que debia sacar el mejor partido posible.

Habitualmente demostraba bastante amistad á su joven primo, Raoul de Formigny, al que llamaba sobrino, y le invitaba á comer con mucha frecuencia.

Valiéndose de esta amistad le encargó que distrajese á Felipe llevándole á los teatros de último orden.

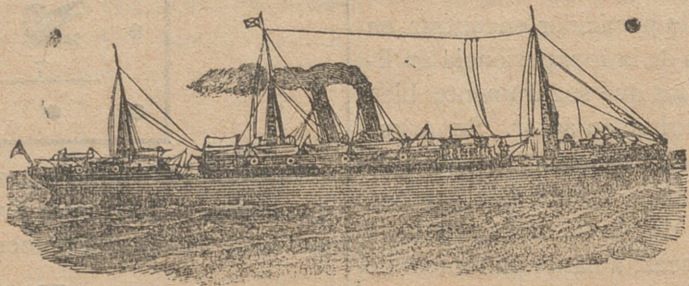
Era esencial, decia ella, que su hijo viese otra cosa más que los Italianos y madama Spadaro, pues de lo contrario creeria que no existía más que un solo teatro y una sola actriz en el mundo; su fascinación por esta mujer era cosa que daba fatiga y pre-ocupación.

Raoul de Formigny era dos años más pequeños que Felipe. Aparte del parentesco un poco lejano que entre ellos existia, las circunstancias y el compañerismo de colegio desde su infancia, les habia acercado el uno al otro; pero nada habia contribuido tanto á estrechar su amistad como el contraste de sus aptitudes físicas y morales.

Cojo, pequeño de cuerpo y delicado de salud, Raoul se habia confiado muchas veces á la fuerza y valor de Felipe; y Felipe, que apreciaba la precoz inteligencia de su primo, habia tomado la cos-tumbre de considerarle, tanto como un mentor cuyos buenos con-sejos le evitaban muchos disgustos, cuanto como una Providencia cuya intervención le libraba de un apuro ó dominaba su natural arrebatado.

SECCION DE ANUNCIOS

MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Hasta nuevo aviso, los vapores de esta Compañía no tocan en los puertos de Leixóes y de Lisboa.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, Wm. & Geo. Tait, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid Sres. Caamaño H. nos.

24

EL MUNDO ELEGANTE y las personas de buen gusto han convenido en usar el elixir conocido con el nombre de

FRASCO

FRASCO

3

3

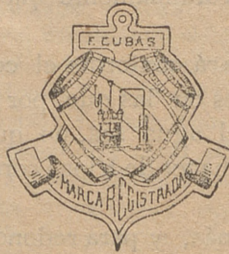
PESETAS

PESETAS

BUCALINA como el mejor de los dentífricos por su acción antiséptica. DEPÓSITO: G. García.—Capellanes, 1, Madrid. De venta en Perfumerías, Droguerías y Farmacias.

INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS

NO MAS BLENORRAGIAS (PURGACIONES)



Se curan siempre y radicalmente con la **INYECCION CUBAS** por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor, HUERTAS, 15, MADRID, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en Avila, D. SANTOS CRESPO. San Segundo, 8, Farmacia.

El medicamento más eficaz, para la pronta curación de los **DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles. Véndense en las principales Farmacias.

Al por mayor: Sociedad Farmacéutica Española. — BARCELONA

COCINAS ECONÓMICAS PORTÁTILES

alimentadas por petróleo

COMODIDAD, PRONTITUD, ASEO,

NINGUN OLOR, NINGUN PELIGRO

HORNOS Y HORNILLOS DE TODAS CLASES

COCINILLAS PARA CAMPO, VIAJE, CACERÍAS, ETC.

PRECIOS ESCEPCIONALES

Se venden en Avila en la ferretería de José Victorio Aguirre

Educado en el temor y las privaciones, Felipe acudía á la bolsa bastante bien provista del huérfano Raoul, y cuando, llegado á su mayor edad, se habia establecido en casa propia, en lo alto de uno de los grandes edificios construidos en la calle Soufflot, Felipe se habia alegrado al pensar que tenia allí un asilo seguro contra todas las persecuciones.

Jamás se habian tenido envidia; disputaban mutuamente de sus respectivas ventajas, y no dejaban de aprovecharse de ellas en la sociedad. Raoul gozaba al ver brillar á Felipe; veía en él al más gallardo joven de su tiempo, y puede decirse que no le faltaba razón. Talento precoz y una vida ejemplar habian colocado al joven Bourepos desde la edad de diez y nueve años en un puesto elevado en la estimación de sus contemporáneos. Aunque no hubiera adquirido su completo desarrollo, y que fuese imberbe como una niña, se descubria en su blanca y erguida frente, sombreada por los rizos de sus cabellos castaños, toda la dignidad de hombre hecho.

Raoul le creía llamado á un alto destino y se consideraba como el encargado de prepararlo para ello. Quería que ningun tropiezo se atravesase en su camino, y que ningun capricho inconveniente le hiciese perder una hora de su tiempo ni un ápice de consideración.

Así es que participó completamente de las miras, muy prudentes por cierto de la señora de Bourepos. Tomando con empeño la misión de que ella le encargaba, arrastró á su primo al Palais-Royal á Variedades, á los Bufós, y le hizo ver lo más cerca posible á las más lindas mujeres de Paris. Pero todo inútil.

Un día Felipe acudió sumamente apurado á la calle Soufflot, á pedir á Raoul un luis prestado; era para pagar una localidad en los Italianos. Raoul se sonrió y alzó los hombros; sin embargo, esto le contrariaba.

Sin el respeto que le inspiraba la inocencia intacta de su primo le hubiera arrastrado á cometer mil locuras, para tratar de curarle las suyas.

En la primavera de aquel año, 1863, la señorita Spadaro se dejó persuadir, consintiendo en cantar dos ó tres veces en sociedad, especialmente en casa de la duquesa de Gijón.

Raoul de Foimigny asistía á aquellas soirees, donde Felipe habia intentado en vano ser presentado.

Propusieron á Raoul presentarle á la Spadaro, y se dejó llevar. Luego el señor José le ofreció un billete para un concierto de caridad.

Raoul aceptó por política, y no teniendo en aquel momento los treinta francos que costaba, se presentó al día siguiente en la calle Rivoli.

Al salir de la porteria se encontró al tío y la sobrina, le rogaron que subiese y luego le invitaron á que frecuentase sus visitas, cosa que tuvo buen cuidado de ocultar á su primo.

Felipe, entretanto, á fuerza de moverse, obtuvo de una amiga de su madre, la buena marquesa Calamatta, que lo presentase en casa del maestro Givachino, á donde la Spadaro iba frecuentemente.

Pero advertida á tiempo, Md. Bourepos habia cortado el hilo de esa intriga; y Felipe, cada vez más enamorado, se vió reducido á andar como un mendigo por las Tullerías, fingiendo contemplar los juegos de los granujas, pero espiando siempre ciertas ventanas cierta puerta y la gran escalinata que va del jardín á la calle Castiglione, y el terrado de los Feuillants, donde una vez habia visto brillar dos ojos únicos y oído una risa de ángel.

Solo la religión le contenía, y en esto le habia sido provechosa, como á muchos otros jóvenes.

Cuando conocieron que ni reflexiones ni diversiones servían para nada, recurrieron á monseñor de Sinope, confesor de la familia.

Este declaró á Felipe que continuando aquel amor insensato por una mujer de Teatro, se exponía á muchos peligros, y se haría culpable de gran número de pecados, de los que era el menor afligir en extremo á sus padres y perder los preciosos años que debia consagrar al estudio.

Felipe se inclinó ante la autoridad del sacerdote.

—Haré todo lo que quieren,—le decía á Raoul, porque al cabo tienen razón; pero también se equivoca un poco el buen padre. Yo sigo estudiando derecho tanto como puedo; y en cuanto á esponerme al pecado, nunca he estado más lejos de cometer alguno.